

LA RELACIÓN DEL ESPÍRITU SANTO CON CRISTO

I. Formación de la concepción milagrosa de Cristo en el vientre de María

El Padre había preparado un cuerpo para Su Hijo.

Hebreos 10:5 – *Por eso, al entrar en el mundo, Cristo dijo:*

*«A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas;
en su lugar, me preparaste un cuerpo;*

Desde la eternidad Cristo se ofreció voluntariamente para participar de carne y hueso y ofrecerse a sí mismo como sacrificio.

Mateo 1:18 – *El nacimiento de Jesús, el Cristo, fue así: Su madre, María, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de unirse a él, resultó que estaba encinta **por obra del Espíritu Santo.***

Lucas 1:35 – —***El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.***

Este fue un acto de creación no “ex nihilo” (de la nada), sino de materia ya existente, de la sustancia de María.

Este hecho no sirve como apoyo para decir que el Espíritu Santo es su Padre. El Padre es su Padre.

La relación es la del Creador al creado.

El Espíritu Santo creó la naturaleza humana de Jesús y la unió a su naturaleza divina.

* Creación instantánea – “el Verbo se hizo carne”

* Concurrencia – la concepción fue asignada a los dos, a la virgen y al Espíritu Santo

1. La virgen

Isaías 7:14 – *Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: He aquí, **una virgen concebirá** y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.*

Lucas 1:31 - *Y he aquí, **concebirás en tu seno** y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.*

2. El Espíritu Santo

Lucas 1:35 - —*El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Así que al santo niño que va a nacer lo llamarán Hijo de Dios.*

Concebido por el Espíritu Santo

Nacido de una virgen

Cuando el Espíritu Santo viene sobre una persona, Él se viste con la vida de dicha persona conformándola a sus propios propósitos.

- Mujeres que no han podido tener hijos llegan a tener hijos en el Antiguo Testamento – Sara, Ana, Isaías 7:14, etc.
- Aquí una virgen concibe para inaugurar la era mesiánica.
Mateo 1:23 - «*La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel*» (que significa «*Dios con nosotros*»).

Fue la creación del cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo y Su obra de unirlo con la misma persona del Dios trino que lo protegió de la imputación del pecado de Adán y de heredar la naturaleza contaminada de María.

El Salmo 139:13 alude a eso - *Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre.*

Cristo es nacido “desde arriba” tal como lo son los creyentes. Este concepto excluye la posibilidad de una “Cristología” de adopción.

Juan 3:3,5 –³ —*De veras te aseguro que quien no nazca de nuevo no puede ver el reino de Dios —dijo Jesús. . . .*⁵ —*Yo te aseguro que quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios —respondió Jesús—.*

El Espíritu Santo lleva la gloria del Señor (“*Shekinah*”) que se reposaba como “una nube” y llenó el tabernáculo, Éxodo 40, al tabernáculo de Cristo (Juan 1).

Éxodo 40:34-38 –³⁴ *En ese instante la nube cubrió la Tienda de reunión, y la gloria del SEÑOR llenó el santuario.*³⁵ *Moisés no podía entrar en la Tienda de reunión porque la nube se había posado en ella y la gloria del SEÑOR llenaba el santuario.*

³⁶ Siempre que la nube se levantaba y se apartaba del santuario, los israelitas levantaban campamento y se ponían en marcha. ³⁷ Si la nube no se levantaba, ellos no se ponían en marcha. ³⁸ Durante todas las marchas de los israelitas, la nube del SEÑOR reposaba sobre el santuario durante el día, pero durante la noche había fuego en la nube, a la vista de todo el pueblo de Israel.

Juan 1:14,18 – ¹⁴ Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. . . . ¹⁸ A Dios nadie lo ha visto nunca; el Hijo unigénito, que es Dios y que vive en unión íntima con el Padre, nos lo ha dado a conocer.

II. Su desarrollo en la niñez bajo el Espíritu Santo

Desde su infancia Jesús estaba lleno del Espíritu Santo y sus gracias de acuerdo a sus capacidades. De esa manera fue capaz de crecer gradualmente. A la edad de 30 años experimentó una ministración especial del Espíritu Santo en su bautismo. Este bautismo tuvo el propósito de capacitarlo para su misión y ministerio mesiánico.

Jesús aprendió a obedecer (al crecer) a través de lo que sufrió.

Hebreos 5:8 - *Aunque era Hijo, mediante el sufrimiento aprendió a obedecer;*

Isaías 11:1-3^a - *Del tronco de Isaí brotará un retoño; un vástago nacerá de sus raíces.*

² *El Espíritu del SEÑOR reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR.*

³ *Él se deleitará en el temor del SEÑOR;*

Hay un ministerio continuo del Espíritu en la vida de Jesús ('lleno', pleroumenon, en Lucas 2:40 señala una experiencia que fue tanto progresiva como pasiva). Podemos suponer, del comentario de Lucas que Jesús 'crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres' (Lucas 2:52), que dio expresión al fruto del Espíritu apropiado en cada etapa de su desarrollo humano. Como dijo Ireneo tan elocuentemente, aunque sea en el contexto de su Cristología distintiva de recapitulación:

Él pasó por todas las etapas de la vida. Se hizo un bebé para los bebés, santificando la infancia; un niño entre niños, santificando la niñez y ofreciendo el ejemplo de afecto filial, de justicia y obediencia; un hombre joven entre hombres jóvenes, llegando a ser un ejemplo para ellos, y santificándolos al Señor. Ferguson, Sinclair, *The Holy Spirit*, p. 44-45

Jesús, hecho de una mujer bajo la ley, creció con respecto a todas sus facultades y capacidades.

Lucas 2:40 – *Y el niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre El.*

Lucas 2:52 – *Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura y en gracia para con Dios y los hombres.*

Lucas 2:47 – *Y todos los que le oían estaban asombrados de su entendimiento y de sus respuestas.*

Como un ejemplo del desarrollo de Jesús, Él no sabía “el día o la hora” exacta del fin de todas las cosas.

Marcos 13:32 – *»Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.*

III. El Espíritu Santo bautizó a Jesús para tentaciones y ministerios

Lucas 3:21-23^a – ²¹ *Un día en que todos acudían a Juan para que los bautizara, Jesús fue bautizado también. Y mientras oraba, se abrió el cielo, ²² y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma de paloma. Entonces se oyó una voz del cielo que decía: «Tú eres mi Hijo amado; estoy muy complacido contigo.» ²³ Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó su ministerio.*

Jesús hizo grandes milagros por el poder del Espíritu Santo, también llamados prodigios, señales y poderes.

Hechos 2:22 – *»Pueblo de Israel, escuchen esto: Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con milagros, señales y prodigios, los cuales realizó Dios entre ustedes por medio de él, como bien lo saben.*

Lucas 11:20 – *»Pero si expulso a los demonios con el poder de Dios, eso significa que ha llegado a ustedes el reino de Dios.*

La sugerencia obvia es que Jesús expulsó a los demonios por el poder del Espíritu Santo.

Mateo 12:28,31 – ²⁸ *En cambio, si expulsó a los demonios por medio del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de Dios ha llegado a ustedes. . . .* ³¹ *Por eso les digo que a todos se les podrá perdonar todo pecado y toda blasfemia, pero la blasfemia contra el Espíritu no se le perdonará a nadie.*

No hay mayor ofensa en contra de Dios que no reconocer la fuente del poder de Jesús, es decir, atribuirle el poder del Espíritu Santo a Satanás.

Lucas 4:36 – *Todos se asustaron y se decían unos a otros: «¿Qué clase de palabra es ésta? ¡Con autoridad y poder les da órdenes a los espíritus malignos, y salen!»*

Lucas 5:17 – *Un día, mientras enseñaba, estaban sentados allí algunos fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea y Judea, y también de Jerusalén. Y el poder del Señor estaba con él para sanar a los enfermos.*

IV. Jesús fue guiado, consolado y apoyado en su ministerio por el Espíritu Santo.

Jesús recibió al Espíritu Santo desmedidamente.

Lucas 4:1 – *Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y **fue llevado por el Espíritu** al desierto.*

Lucas 4:14 – *Jesús regresó a Galilea **en el poder del Espíritu**, y se extendió su fama por toda aquella región.*

El papel del Espíritu Santo en el ministerio de Jesús ahora está evidente. Sirve como el cartógrafo celestial y estrategia divino que dibuja los mapas del terreno de batalla y dirige al Rey-Guerrero al punto estratégico del conflicto. Él es el ayudante general de Cristo en la guerra santa que se emprende a lo largo de la encarnación.

Así Jesús, como un general romano, regresa de su conquista escondida “a Galilea en el poder del Espíritu” (Lucas 4:14). El efecto inmediato de que “lo ungió Dios con el Espíritu Santo y con poder” fue que “anduvo haciendo el bien y sanando a todos los que estaban oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él” (Hechos 10:38; 4:37). Para Lucas la totalidad del ministerio de Jesús después de su bautismo se realiza en el poder del Espíritu mesiánico.

Ferguson, p. 50

Lucas 4:18 – *«El Espíritu del Señor está sobre mí,
por cuanto me ha ungido
para anunciar buenas nuevas a los pobres.
Me ha enviado a proclamar libertad a los cautivos
y dar vista a los ciegos,
a poner en libertad a los oprimidos,*

V. Jesús se ofreció a sí mismo a Dios por el poder del Espíritu Santo

Hebreos 9:14 – *Si esto es así, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien por medio del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, a fin de que sirvamos al Dios viviente!*

El Espíritu Santo capacitó a Jesús para voluntariamente ofrecerse como sacrificio a Dios.

Juan 17:19 – *Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.*

En este contexto, “santificar” significa ser apartado para el ministerio, “la tarea”, en este caso, de ofrecerse a sí mismo en la cruz.

Es cierto que los judíos arrestaron a Jesús y que los romanos lo ejecutaron, pero por el poder del Espíritu Santo, Jesús no resistió que lo llevaran, y así cumplió la obra cruel de la redención.

1. Este fue su acto sacerdotal. Él se santificó a sí mismo (Juan 17:19) para que podamos ser santificados.

Hebreos 10:10 – *Y en virtud de esa voluntad somos santificados mediante el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, ofrecido una vez y para siempre.*

2. El Espíritu Santo obró por medio de las oraciones de Jesús.

Hebreos 5:7 – *En los días de su vida mortal, Jesús ofreció oraciones y súplicas con fuerte clamor y lágrimas al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su reverente sumisión.*

- a. El Espíritu Santo le dio a Jesús la compasión necesaria para ofrecerse

Hebreos 5:2 – Puede tratar con paciencia a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está sujeto a las debilidades humanas.

Hebreos 12:2-3 – ² Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. ³ Así, pues, consideren a aquel que perseveró frente a tanta oposición por parte de los pecadores, para que no se cansen ni pierdan el ánimo.

Jesús soportó la cruz y menospreció la vergüenza por el gozo de salvar a los elegidos.

- b. Jesús se ofreció a sí mismo con gran entusiasmo y el deseo de agradar a Su Padre y salvar a los elegidos.

VI. Jesús resucitó de la muerte por el Espíritu Santo quien hizo que volviera a la vida

1 Pedro 3:18 – Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero el Espíritu hizo que volviera a la vida.

El Padre lo resucitó, y Él se resucitó a sí mismo (Juan 10:18), y el Espíritu Santo lo resucitó.

Juan 10:18 – Nadie me la arrebatara, sino que yo la entrego por mi propia voluntad. Tengo autoridad para entregarla, y tengo también autoridad para volver a recibirla. Éste es el mandamiento que recibí de mi Padre.»

*1 Pedro 3:18 – Porque Cristo murió por los pecados una vez por todas, el justo por los injustos, a fin de llevarlos a ustedes a Dios. Él sufrió la muerte en su cuerpo, pero **el Espíritu hizo que volviera a la vida.***

*Romanos 1:4 – pero que **según el Espíritu de santidad** fue designado con poder Hijo de Dios por la resurrección. Él es Jesucristo nuestro Señor.*

También somos resucitados a la vida por la aplicación del poder de la resurrección de Cristo por el Espíritu Santo.

Efesios 1:17-20 – ¹⁷ *Pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre glorioso, les dé el Espíritu de sabiduría y de revelación, para que lo conozcan mejor.* ¹⁸ *Pido también que les sean iluminados los ojos del corazón para que sepan a qué esperanza él los ha llamado, cuál es la riqueza de su gloriosa herencia entre los santos,* ¹⁹ *y cuán incomparable es la grandeza de su poder a favor de los que creemos. **Ese poder es la fuerza grandiosa y eficaz*** ²⁰ *que Dios ejerció en Cristo cuando lo resucitó de entre los muertos y lo sentó a su derecha en las regiones celestiales, . . .*

Al resucitar a Jesús el Espíritu Santo autenticó el sacrificio de Jesús por los pecados y justificó a pecadores.

1 Timoteo 3:16 – *No hay duda de que es grande el misterio de nuestra fe: Él se manifestó como hombre; **fue vindicado por el Espíritu,** - (se refiere a la resurrección) visto por los ángeles, proclamado entre las naciones, creído en el mundo, recibido en la gloria.*

Romanos 4:25 – *Él fue entregado a la muerte por nuestros pecados, y **resucitó para nuestra justificación.***

VII. El Espíritu Santo glorificó al cuerpo de Cristo, y lo preparó para la ascensión.

El cuerpo glorificado de Cristo es el modelo para nuestra glorificación.

Filipenses 3:21 – *Él transformará nuestro cuerpo miserable para que sea como su cuerpo glorioso, mediante el poder con que somete a sí mismo todas las cosas.*

VIII. Ahora el Espíritu Santo testifica acerca de Jesús

Juan 15:26-27 – ²⁶ *»Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él testificará acerca de mí.* ²⁷ *Y también ustedes darán testimonio porque han estado conmigo desde el principio.*

La naturaleza de este lenguaje es legal. Jesús está siendo enjuiciado. El Espíritu Santo es su testigo.

El Evangelio de Juan es un documento de “testigos”. Da “señales” que recalcan la divinidad de Jesús. (Juan 20:31).

Más tarde los apóstoles tienen que ser testigos, pero aún entonces el testigo principal es el Espíritu Santo (Romanos 8:9,10 y Romanos 8:14-27).

En la cultura de nuestro Señor, los juicios no fueron conducidos por abogados que actuaban por los acusadores o por la defensa, sino por un juez que solicitó la verdad de los testigos que trajeron evidencia (Deut. 17:6). En tal contexto el ‘abogado’ o ‘defensor’ buscado por una persona acusada no fue un profesional altamente entrenado, sino alguien que podría vindicarlo por decir la verdad. Un testigo ocular y/o un testigo de carácter fue lo que se requería; alguien cuya relación al acusado le permitía hablar con autoridad; un amigo íntimo en lugar de una persona entrenada profesionalmente en leyes.

De acuerdo a este trasfondo, el Espíritu es el más adecuado para ser el testigo principal a favor de Cristo porque Él fue el compañero íntimo de Jesús a lo largo de Su ministerio.

Ferguson, p. 36-37

Cuando se hace bien la iluminación intensiva, los faros se ubican de tal manera que no se ven; de hecho no se debe ver de donde viene la luz; lo que se debe ver es el edificio que las luces están alumbrando. El efecto deseado es hacerlo visible cuando de otra manera no se podría ver por la oscuridad, y de maximizar su dignidad al poner en relieve todos sus detalles para que se vean claramente. Esto ilustra perfectamente el papel del Espíritu en el nuevo pacto. Es decir, Él es el faro escondido que alumbró al Salvador.

Packer, J.I., Keep in Step with the Spirit, p. 66